



Buenas Noticias

en Hoyo de Manzanares

Parroquia Nuestra Señora del Rosario

Parroco: Ángel Luis Caballero Calderón

Adscrito: José Balmore Cañola Jiménez. Diácono: José María Martínez Morales

DOMINGO XXIV DEL TIEMPO ORDINARIO

AÑO V – nº 251 - 12 / 09 / 2010



Fiestas
2010

Liturgia y vida

Buenas Noticias

Las lecturas de esta semana deben de ser meditadas y contempladas de manera muy especial, porque en ellas se expresa esa realidad, a veces no entendida, ni admitida y que es la ternura de Dios hacia nosotros. Sinceramente es la idea en conjunto que a mí se me ocurre y que aparece en el Antiguo y Nuevo Testamento: Dios nos ama como Padre que es.

Las historias que se cuentan en el Antiguo Testamento son entrañablemente repetitivas. Dios Padre siempre ruega a su pueblo elegido que vuelva. Pero ese pueblo es díscolo, olvidadizo y malvado. Dios espera siempre el arrepentimiento. Duplica sus alianzas y olvida el incumplimiento para tener cerca a sus hijos. Es todo una historia amor sublime. Jesús, su Hijo, será el rostro visible del Dios invisible. Y además mostrará esa condición entrañable del Dios poderoso. Es para Él y para nosotros Abba -papá, papaíto-, pendiente de sus hijos y dispuestos a perdonarlos siempre. La Redención significa, sobre todo, el conocimiento exacto de Dios -tras haber asumido la carne humana- del pecado de los hombres. El sufrimiento existió y Jesús experimentó la tortura física y psicológica de los pecados de todos los hombres.

Hemos de acoger con sosiego y esperanza las lecturas de este Domingo XXIV del Tiempo Ordinario. Los textos están elegidos muy bien, dentro de la sorprendente maestría "ideológica" que tiene la Liturgia. Por un lado tenemos el fragmento del Éxodo. En varias ocasiones el pueblo liberado se rebela contra Dios por la dureza del camino en el desierto. A veces es Moisés quien ruega al Señor piedad, pero otras en el mismo Dios Padre quien envía a su colaborador Moisés a que los anime. En este relato se demuestra que, en muchas ocasiones, el hombre prefiere la esclavitud cómoda que la libertad sin pan. El Éxodo iba a ser a su vez un camino de liberación y de reencuentro con Dios. Sin duda, Egipto -la estancia allí- corrompió religiosamente al pueblo de Israel. Hacia falta ese peregrinaje duro, para volver a encontrar a Dios. Pero el camino no fue imposible, la meta se alcanzó. No faltó el agua, ni el alimento. Ciertamente, según el relato bíblico, fueron cuarenta años, aunque en el mundo oriental, muchas veces, las cifras quieren indicar una alta cuantía, y no tanto una precisión numérica. Cuarenta años son muchos años para la distancia recorrida, pero hacia falta ese tiempo para purificarse y constituirse como pueblo. Y puesto en tiempo presente habrá que decir que, nosotros mismos hoy, debemos desear ir al Desierto para encontrar a Dios. El mundo cómodo actual, su tendencia a la paganización, su ausencia de amor por los demás, nos debe llevar al Desierto a buscar a Dios y encontrar el amor por los hermanos.



A la mayoría nos falta un tiempo de reflexión en soledad, solo en presencia de Dios, para abandonar muchos de los contrasentidos que encadenan nuestra vida. Y de ahí ha de surgir un arrepentimiento jubiloso que haga más objetiva nuestra vida, alejada de los pertinaces engaños del Maligno.

San Pablo, con su estilo directo, refleja la misión más importante de Jesús: su capacidad para reconciliar a los hombres con Dios Padre. El perdón de los pecados, ejercido en proximidad existencial, fue sin duda una gran novedad para esos tiempos. Era, por supuesto, Dios quien perdonaba los pecados. Cristo lo hizo de manera material y dejó como herencia a la Iglesia esa facultad. Y esa novedad permanece en nosotros gracias al Sacramento de la Reconciliación.

El texto del Evangelio de esta semana es largo. En las acotaciones del Misal se indica que puede prescindirse de la lectura de la parábola del Hijo Pródigo. Es posible que se quiera dar más "posición" a la "primera parte", a la búsqueda de la oveja perdida para que no se diluya con uno de los relatos más bellos de toda la Biblia: el Regreso del Hijo Pródigo. Pero sea como sea, se complementa muy bien y merece alargar la lectura y la reflexión al respecto. La parábola del Hijo Pródigo es una de las más explicitar de cuantas Jesús nos refirió. Va ser San Lucas quien mejor nos presente siempre esa idea de Dios como Padre amoroso en varias ocasiones, pero es, como decía, en esta parábola del Padre Amante y Generoso una gran revelación de cómo es nuestro Creador. Jesús de Nazaret termina, de una vez, con el dios enjaulado, hecho a la medida para los intereses espurios de fariseos y saduceos. Con la imagen de ese Padre que acudía todos los días a la pequeña colina para esperar -y verle antes- al hijo que se le fue define a Dios Padre. Él siempre nos está esperando. En fin que hoy es un gran día para volver a Él. Para volver de una vez.

ÁNGEL GÓMEZ ESCORIAL



PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Éxodo.

Ex 32,7-11.13-14.

En aquellos días dijo el Señor a Moisés: -Anda, baja del monte, que se ha pervertido tu pueblo, el que tú sacaste de Egipto. Pronto se han desviado del camino que yo les había señalado. Se han hecho un toro de metal, se postran ante él, le ofrecen sacrificios y proclaman: «Este es tu Dios, Israel, el que te sacó de Egipto». Y el Señor añadió a Moisés: -Veo que ese pueblo es un pueblo de dura cerviz. Por eso déjame: mi ira se va a encender contra ellos hasta consumirlos. Y de ti haré un gran pueblo.

Entonces Moisés suplicó al Señor su Dios: -¿Por qué, Señor, se va a encender tu ira contra tu pueblo, que tú sacaste de Egipto con gran poder y mano robusta? Acuérdate de tus siervos Abrahán, Isaac e Israel, a quienes juraste por ti mismo diciendo: «Multiplicaré vuestra descendencia como las estrellas del cielo, y toda esta tierra de que he hablado se la daré a vuestra descendencia para que la posea por siempre». Y el Señor se arrepintió de la amenaza que había pronunciado contra su pueblo.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 50,3-4.13-13.17 y 19.

R./ Me pondré en camino adonde está mi padre.

Misericordia, Dios mío, por tu bondad;
por tu inmensa compasión borra mi culpa.
Lava del todo mi delito,
limpia mi pecado. **R./**

¡Oh Dios!, crea en mí un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme;
no me arrojes lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu. **R./**

Señor, me abrirás los labios,
y mi boca proclamará tu alabanza.
Mi sacrificio es un espíritu quebrantado;
un corazón quebrantado y humillado,
tú no lo desprecias. **R./**



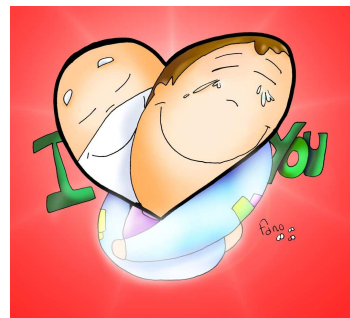
SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol San Pablo a Timoteo. 1 Tim 1,12-17.

Querido hermano:

Doy gracias a Cristo Jesús, nuestro Señor, que me hizo capaz, se fió de mí y me confió este ministerio. Eso que yo antes era un blasfemo, un perseguidor y un insolente. Pero Dios tuvo compasión de mí, porque yo no era creyente y no sabía lo que hacía. El Señor derrochó su gracia en mí, dándome la fe y el amor en Cristo Jesús.

Podéis fiaros y aceptar sin reserva lo que os digo: Que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, y yo soy el primero. Y por eso se compadeció de mí: para que en mí, el primero, mostrara Cristo Jesús toda su paciencia, y pudiera ser modelo de todos los que creerán en él y tendrán vida eterna. Al rey de los siglos, inmortal, invisible, único Dios, honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.



EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Lucas. Lc 15,1-10.

En aquel tiempo solían acercarse a Jesús los publicanos y los pecadores a escucharle. Y los fariseos y los escribas murmuraban entre ellos: -Ése acoge a los pecadores y come con ellos.

Jesús les dijo esta parábola: -Si uno de vosotros tiene cien ovejas y se le pierde una, ¿no deja las noventa y nueve en el campo y va tras la descarriada, hasta que la encuentra? Y cuando la encuentra, se la carga sobre los hombros, muy contento; y al llegar a casa, reúne a los amigos y a los vecinos para decirles: -¡Felicítadme!, he encontrado la oveja que se me había perdido. Os digo que así también habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta, que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse.

Y si una mujer tiene diez monedas y se le pierde una, ¿no enciende una lámpara y barre la casa y busca con cuidado, hasta que la encuentra? Y cuando la encuentra, reúne a las amigas y vecinas para decirles: -¡Felicítadme!, he encontrado la moneda que se me había perdido.

Os digo que la misma alegría habrá entre los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierta. [...]



LECTURAS DE LA MISA PARA LA SEMANA

Lunes	13	San Juan Crisóstomo	1Co 11,17-26.33 / Sal 39 / Lc 7,1-10
Martes	14	Exaltación de la Santa Cruz	Nm 21,4b-9 / Sal 77 / Jn 3,13-17
Miércoles	15	La Virgen de los Dolores	Hb 5,7-9 / Sal 30 / Jn 19,25-27
Jueves	16	San Cornelio y San Cipriano	1Co 15,1-11 / Sal 117 / Lc 7,36-50
Viernes	17	San Roberto Belarmino	1Co 15,12-20 / Sal 16 / Lc 8,1-3
Sábado	18	San Jenaro, obispo	1Co 15,35-37.42-49 / Sal 55 / Lc 8,4-15



IGLESIA - FE

La Iglesia nace de la respuesta de fe que nosotros damos a Cristo. En efecto, es por la acogida sincera a la Buena Nueva, que nos reunimos los creyentes en el nombre de Jesús para buscar juntos el reino, construirlo, vivirlo (*Evangelii nuntiandi* 13). La Iglesia es «congregación de quienes, creyendo, ven en Jesús al autor de la salvación y el principio de la unidad y de la paz» (*Lumen gentium* 9).

Pero, por otra parte, nosotros nacemos de la Iglesia: ella nos comunica la riqueza de vida y de gracia de que es depositaria, nos engendra por el bautismo, nos alimenta con los sacramentos y la Palabra de Dios, nos prepara para la misión, nos conduce al designio de Dios, razón de nuestra existencia como cristianos.

El catecismo de la Iglesia nos dirá en los numerales del 166 al 169: "La fe es un acto personal: la respuesta libre del hombre a la iniciativa de Dios que se revela. Pero la fe no es un acto aislado. Nadie puede creer solo, como nadie puede vivir solo. Nadie se ha dado la fe a sí mismo, como nadie se ha dado la vida a sí mismo. El creyente ha recibido la fe de otro, debe transmitirla a otro. Nuestro amor a Jesús y a los hombres nos impulsa a hablar a otros de nuestra fe. Cada creyente es como un eslabón en la gran cadena de los creyentes. Yo no puedo creer sin ser sostenido por la fe de los otros, y por mi fe yo contribuyo a sostener la fe de los otros."

"Creo" (Símbolo de los Apóstoles): Es la fe de la Iglesia profesada personalmente por cada creyente, principalmente en su bautismo. "Creemos" (Símbolo de Nicea-Constantinopla, en el original griego): Es la fe de la Iglesia confesada por los obispos reunidos en Concilio o, más generalmente, por la asamblea litúrgica de los creyentes. "Creo", es también la Iglesia, nuestra Madre, que responde a Dios por su fe y que nos enseña a decir: "creo", "creemos".

"La Iglesia es la primera que cree, y así conduce, alimenta y sostiene mi fe. La Iglesia es la primera que, en todas partes, confiesa al Señor (*Te per orbem terrarum sancta confitetur Ecclesia*, —A Ti te confiesa la Santa Iglesia por toda la tierra— cantamos en el himno *Te Deum*), y con ella y en ella somos impulsados y llevados a confesar también: "creo", "creemos". Por medio de la Iglesia recibimos la fe y la vida nueva en Cristo por el bautismo. En el Ritual Romano, el ministro del bautismo pregunta al catecúmeno: "¿Qué pides a la Iglesia de Dios?" Y la respuesta es: "La fe". "¿Qué te da la fe?" "La vida eterna"."

El problema de la fe, pues, es un problema que afecta a la Iglesia en cuanto tal. La fe, en efecto, está intrínsecamente ligada a la vida del Pueblo de Dios, a su misma naturaleza. Más aún, como enseña el *Catecismo*, «"creer" es un acto eclesial. La fe de la Iglesia precede, engendra, conduce y alimenta nuestra fe. La Iglesia es la madre de todos los creyentes. "Nadie puede tener a Dios por Padre si no tiene a la Iglesia por madre". Esto se puede percibir ya desde el mismo origen del acto de fe. Nadie puede creer sino como fruto de la predicación, que es siempre un acto eclesial.

Como dice la Escritura: "¡Cuán hermosos los pies de los que anuncian el bien!..." Por tanto, la fe viene de la predicación, y la predicación, por la Palabra de Cristo.

Se trata de un diálogo de fe que se inicia en el bautismo y que forma parte de la vida misma de la Iglesia: "Desde su nacimiento la Iglesia persevera en oír la enseñanza de los Apóstoles", y esto significa *el encuentro* recíproco, en la fe, de los que enseñan y de los que son instruidos. El Pueblo de Dios ha de ser, en ese encuentro recíproco, fiel guardián de la fe. Así la comunidad eclesial toda se capacita para ejercer su función maternal —a semejanza de la Madre del Señor— transmitiendo lo que ha conservado reverentemente en su seno.

Para ello es indispensable la fidelidad a la fe de la Iglesia por parte de todos sus hijos, pero particularmente por parte de aquellos en quienes recae el ministerio de enseñar: "El que se hace discípulo de Cristo tiene derecho a recibir la "palabra de la fe" no mutilada, falsificada o disminuida, sino completa e integral, en todo su rigor y su vigor". "En la fidelidad a la transmisión de la fe eclesial se juega la fidelidad al mismo Jesucristo y la vitalidad de la Iglesia".

La plena y total fidelidad a la fe de la Iglesia, la adhesión al Magisterio que la explicita, es una exigencia de la caridad. Esa fidelidad no sólo es un asunto de coherencia personal, sino que está ligada firmemente a la obra de Nueva Evangelización a la que cada hijo e hija de la Iglesia está convocado de cara al Tercer Milenio.

Un campo en el cual esta fidelidad eclesial reviste particular importancia es el de la lectura e interpretación de la Sagrada Escritura. Muchas corrientes actuales de exégesis —quizás las más difundidas— rechazan de plano toda referencia a la Sagrada Tradición y se niegan a aceptar criterio alguno fuera de sus propios parámetros racionales y a la larga subjetivos. Conducen así a una lectura de la Palabra de Dios desarraigada de toda referencia eclesial.

Una lectura e interpretación de la Sagrada Escritura que sea lectura de fe, no puede hacerse fuera del marco de "la Tradición viva de toda la Iglesia" ni puede ser ajena a la referencia al Magisterio, que está al servicio de la Palabra de Dios, "para enseñar puramente lo transmitido, pues por mandato divino y con la asistencia del Espíritu Santo, lo escucha devotamente, lo custodia celosamente, lo explica fielmente". La Escritura no puede subsistir fuera de la Tradición y el Magisterio, pues —como dice el *Catecismo*— "la Iglesia encierra en su Tradición la memoria viva de la Palabra de Dios, y el Espíritu Santo le da la interpretación espiritual de la Escritura".

En la común profesión de la fe eclesial, única "garantía de lo que se espera, prueba de las cosas que no se ven", la Iglesia encuentra también el fundamento de su comunión, de su unidad, que le permite proyectarse al mundo como germen de unidad.



AVISOS

Necesitamos Catequistas

Como todos los años es hora de que empecemos a planificar el nuevo curso y una parte importantísima es la catequesis. Las personas que se sientan llamadas a transmitir la fe, a dedicar un poco de su tiempo a los demás, o conozcan a alguien que está en esta situación, estéis invitadas a participar en este servicio a la comunidad cristiana. Podéis informaros o inscribiros en el Despacho parroquial o en la Sacristía. Todos tenemos un lugar en la misión de la Iglesia ¿Es éste el tuyo?

Rezo del Rosario

Todos los sábados antes de la Misa de la mañana, a las **10:30 h, rezamos el Santo Rosario en comunidad**. Os invitamos a venir a rezarlo juntos por nuestras familias, nuestras intenciones y las de la Iglesia.

¡ La Virgen te espera !



Nuevo Horario

Como ya es costumbre, estamos ya en horario de Misas del curso. Este queda así:

De Miércoles a Viernes... mañana 10 h.

De lunes a viernes..... tarde 19 h.

Sábados..... 11 y 19 h. (vispera)

Domingos y festivos...10,12,13:30 y 19 h

INTENCIONES DE MISA:

DOMINGO	12	10:00 - JOSÉ, OFELIA Y ROBERTO Cabièces, JUAN Salafranca, DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES; 12:00 - POR EL PUEBLO; 13:30 - EMILIO; 19:00 - JOSE, LUIS JUAN,
LUNES	13	19:00 - CARMEN, DIF. FAM. PIÑA
MARTES	14	19:00 - JESÚS, ASUNCIÓN, PILAR, EUGENIO;
MIÉRCOLES	15	10:00 - ; 19:00 - MARIANO, JULIA, PACO;
JUEVES	16	10:00 - AQUILINO, CARMEN Y MIGUEL, ; 19:00 - PEDRO;
VIERNES	17	10:00 - PILAR, LEONOR, DESIDERIO; 19:00 - JOSEFA, JUAN, LUIS, ANDRES;
SÁBADO	18	11:00 - FUNERAL POR MÁXIMO CALVO FUENTE; 13:00 - FUNERAL POR MANUEL CRESPO ALVAREZ; 19:00 -
DOMINGO	19	10:00 - DIF. FAM. BENDITO CAÑIZARES, ESTEBAN, MARÍA, ARMANDO, PACO, YANELI; 12:00 - POR EL PUEBLO; 13:30 - EMILIO; 19:00 - AMELIA, CARLOS, LOURDES, GRACIANO, LEONARDO, MANUELA, SOR MATILDE Chantal, RUPERTO, MATILDE, DIF. FAM. MORENO, LEONARDO,

Para ayudar...

“FIRMES EN LA FE”

Comenzamos un nuevo curso, renovados después del verano y precedido por nuestras fiestas patronales. Este curso es muy especial, pues todo él estará coloreado por la preparación de la **Jornada Mundial de la Juventud** ¡no te quedes fuera!

Qué mejor manera de prepararnos que trabajar con ilusión, a tiempo y a destiempo –como dice el apóstol-, para anunciar a Jesucristo, contagiando nuestra alegría y nuestra fe en la parroquia y en todos los ámbitos en los que nos movamos.

Si te sientes con ganas, colabora en lo que puedas. No será tiempo perdido, sino tiempo que ganas, - pues lo que no se da se pierde-. En nuestra parroquia hay lugar para todos los que quieran seguir a Cristo.

¡Te necesitamos! para cubrir los distintos servicios que nuestra parroquia ofrece, especialmente el área de catequesis. En concreto, necesitamos seis nuevos catequistas para este curso.

Gr. Liturgia Equipo de Pastoral Familiar Mercadillo Libros Gr. Pastoral de la Salud

Palabra de Vida Iniciación Cristiana Equipo de CÁRITAS Vida Ascendente

Junior Equipos de Bienestar Coro Adultos Jóvenes

Gr. Matrimonios Juveniles Coro de Niños